ANO 2 BUENOS AIRES, 4 DE SETIEMBRE DE 1898 NÚM. 43

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Cale CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

Cinismo político

En vísperas de ocupar de nuevo la poltrona presidencial, el general Roca fué obsequiado por el comercio de la República con un suntuoso banquete dado en el Teatro de la Ópera de esta capital.

Todo, todo es farsa en este mundo, y farsa burda fué la fiesta que en honor del futuro presidente se celebró. Agobiado por los enormes é infinitos impuestos que sobre el comercio pesan, éste creyó conveniente acariciar dulcemente el hocico del *Zorro*, indudablemente para que éste al hacerse cargo de las riendas de su gobierno sea más misericordioso que el actual. El *Zorro*, como tal, comprendería la jugarreta, y meneó un poquito la cola en señal de asentimiento, para que el «consommé riche aux quenelles» y las «allumettes aux anchois» y *otras hierbas* del menú, no produciesen una indigestión á los *paganos*.

Levantó, pues, la copa, y entre otras muchas cosas de más ó menos peso.... *bruto*, dijo al agradecer el honor que se le tributaba:

«Vosotros representáis la parte más imparcial y conservadora—(sobre todo *conservadora*)—de la sociedad: pocas veces os equivocáis en vuestros juicios.....»

De manera que la burguesía no se equivoca al cifrar en él sus esperanzas..... La *modestia* del general no puede ser mayor.

Dijo también que «los sacudimientos y trastornos políticos, económicos y financieros de de estos últimos años, *fruto de nuestra imprevisión é inexperiencia*», y de otras cosas que el general añade para adornar el párrafo, «han dejado en el camino piedras y estorbos que es necesario hacer á un lado con mano firme para facilitar la marcha regular y ordenada del país. Yo—añade—he de aplicar todas mis energías y he de dedicar á esta tarea toda mi consagración».

Que es lo mismo que decir:—Yo, señores, me propongo firmemente deshacer cuanto hasta el presente llevo hecho.—Puesto que desde que ocupó por vez primera la presidencia, él ha continuado siendo el maese Pedro titerero ó el *alma* de los demás gobiernos que se han sucedido.

Continuó hablando acerca de la riqueza de los pueblos, y ocupándose de las oscilaciones económicas de esta República, exclamó:

«Felizmente — (período bastante *infeliz*) — nuestro país, y digo nuestro país, señores, aunque hablo delante de tantos caballeros que no han nacido en este suelo, porque lo es de todos aquellos que lo fecundan y enriquecen con sus brazos y el sudor de su frente....» *Macanas, macanas*, señor general: aquellos caballeros que le escuchaban, ni han enriquecido este suelo con sus brazos ni lo han fecundado con su sudor. Lo que han hecho ellos—¡oh, usted bien lo sabe!—ha sido enriquecerse *y fecundar* sus bienes con el sudor de los que no podemos disponer de un solo palmo de este suelo que usted tan *metafísicamente* hace dueños.... de *boquilla* á los demás. En resumen, que el general vino á decir lo de «felizmente» á propósito de las caídas y eclipses que ha sufrido el país y que han retardado muchas veces su progreso, pero que, á pesar de ello, «ha seguido siempre adelante, y cada día, á pesar de todo, somos más ricos, más fuertes y gozamos de más independencia y libertad».

Sin duda serán cada día más ricos y gozarán *ellos* de todo esto, pero por lo que respecta á los trabajadores, podemos asegurar que al paso en que vamos no tardaremos en formar de hecho la *ligera* clase de los *sans-culottes*, porque sin calzones ni camisa nos está dejando ya la desenfrenada explotación burguesa. Pero, claro está: en momentos tan *solemnes* (se había destapado el champagne), ¿quién se acuerda de los desarrapados?

El futuro presidente hizo constar además, para disipar el *cuco* de la cuestión argentino-chilena, que su primer deber será mantener la paz interna y estrechar las relaciones de amistad con las demás naciones, especialmente con las limítrofes. «Si la República—dijo luego—tiene actualmente una flota respetable de mar, es porque la necesita para la defensa de sus dilatadas costas patagónicas;—(lo curioso es que hasta ahora no se hayan dado cuenta de esta necesidad);—y si ha organizado y disciplinado sus milicias, no ha sido con la intención de agredir á nadie ni de emprender campañas, de conquista ó predominio, sino *para ejercitar la juventud argentina, cumpliendo un deber constitucional, en el manejo viril de las armas* y llevar la confianza al sentimiento público de que en ningún caso podíamos ser heridos impunemente en nuestra honra é integridad».

¡Bonita está la Pepa para tafetanes!.... Es decir, ¡bueno está el país para campañas de conquista ó predominio! Si el general se hubiese callado esto, nadie hubiera notado la falta, pues á cualquiera se le ocurre que malditas las condiciones y medios que tenemos para echárnoslas de Pizarros. Respecto al ejercicio de la juventud «en el manejo viril de las armas», esto es bueno para decirlo, pero cuando á probarlo tocan, lo que se demuestra es que en lo que se *ejercita* la juventud al hacer vida de cuartel, es en el embrutecimiento moral y en el abandono de la propia personalidad, para convertirse en un instrumento que como otro cualquiera obedece insensiblemente al capricho del que lo mueve. En cuanto á lo de «llevar la confianza al sentimiento público», no se necesitaba para ello ese aparato de fuerza, lo que, contra la pretensión de inspirar confianza, aumentó la alarma y agravó la situación con la fuerte lluvia de impuestos que se nos hace soportar para hacer frente medianamente á los enormes gastos de armamento y organización Basta tan sólo que los gobiernos argentino y chileno les dé la gana de acabar de una vez con la enojosa cuestión de límites, para que la confianza renazca de nuevo, pues repetidamente han demostrado ambos pueblos que lo que ellos quieren es la paz, importándoles bien poco el pleito que se tramita desde hace tanto tiempo.

Muchas y *firuleteadas* cositas más dijo el general, dando, en resumen,—y para terminar,—una regular sesión de cinismo político.

M.

Reflexiones

A los que dirigen el movimiento intelectual en América.

Sucede con las ideas lo que con los lienzos de los pintores. Cada espectador los interpreta á su modo y vé en ellos lo que su fantasía, su ignorancia, su conocimiento de la materia, su particular estado de ánimo en un momento dado, sus inclinaciones, y á veces la opinión agena, etc., etc., pone en las telas.

Y sin embargo, la verdad, como el lienzo, es una. ¿Por qué, pues, tan variadas interpretaciones? A mi juicio, consiste en que estamos habituados á ver las cosas más á través del prisma de nuestro temperamento que por el prisma de la reflexión. Cuesta mucho más pensar que sentir y nos anticipamos á formar juicio en todo mucho antes que la meditación obre.

No se me escapa que hay una imposibilidad natural para que todo el mundo piense lo mismo en un momento dado. La inteligencia humana no está cultivada en todos los seres de un mismo modo y grado y no lo estará nunca. Siempre habrá sabios é imbéciles en el mundo.

El progreso tiende á que decrezca el número de los últimos y á elevar la cultura media.

Y esto, que corrobora el hecho necesario de las variadas interpretaciones, no quiere decir, sin embargo, que estas sean forzosamente ajustadas á la verdad, sino que, la mayor parte de las veces son prematuras, que la reflexión no hizo todo su camino en el cerebro de cada interpretante. De haberlo hecho se obtendría mayor homogeneidad, mayor unidad en el pensamiento colectivo.

Todos queremos presentarnos ante el público un poco más sabios de lo que realmente somos y de ahí la prematuridad al emitir nuestras particulares opiniones y por consiguiente la mayor disparidad de ellas.

Pero como esta *mayor disparidad* engendra á su vez *mayor suma de apasionamientos* y estos obstaculizan más la lucha por el progreso, la realización de una verdad, de una idea justa, es más difícil y tarda mucho más tiempo en actuarse del que realmente tardaría si en todos los cerebros dominara más la reflexión que el sentimiento.

Por superiores, intelectualmente hablando, que los anarquistas nos creamos al resto de los demás mortales, presentamos este idéntico fenómeno de la disparidad de interpretación, fenómeno peculiar en todos los partidos y en todas las ideas. Y á veces el fenómeno es mayor, precisamente porque, no obedeciendo á otra autoridad que la de nuestra razón, nuestra libertad de acción es también mayor.

No se juzgue por esto que vitupero ni esta mayor libertad, ni esta mayor ausencia de autoridad. Las creo necesarias para formar hombres... Estamos hartos de borregos. Pero si lamento un hecho y hágolo constar para que todos nos habituemos á no precipitarnos al emitir nuestras particulares opiniones, á no dejarnos llevar por el sentimiento antes que por la reflexión, en una palabra: á estar lo más seguros posibles de que la propia opinión la hemos medido, pesado, analizado escrupolosamente, en todas sus partes, antes de darla. Esto nos llevará á no caer en falsedades, en errores, en absurdos, como tantas veces hemos sostenido en el sinnúmero de periódicos que hemos publicado.

Sugiéreme estas reflexiones el ver como se ha interpretado la *libertad* en nuestro campo.

Interprétanla unos en su sentido más absoluto, sin fijarse que lo absoluto no existe; sin ver que únicamente se adquiere cada día *mayor suma* de libertad, pero *no toda* la libertad. Tomada en el sentido más absoluto les lleva á negar la libertad agena.

Otros la interpretan sin querer tener en cuenta la noción de tiempo y espacio que la acompaña y su empeño llega al suicidio.

Otros aún la interpretan en el sentido individual y egoista y para nada quieren tener en cuenta que su libertad está íntimamente unida á la libertad de los demás seres, que la libertad, ante todo, debe ser sociable, y por ende limitada por la libertad agena y por la idea de relatividad.

Y otros aún hanla interpretado en el vulgar sentido de que si su libertad daña á los demás éstos deben fastidiarse, como si la debilidad agena no tuviera derecho á vivir. Y así por el estilo en todos los órdenes de ideas.

Esta prematuridad de interpretaciones algo irreflexivas es siempre dañosa, y aunque pueda que yo mismo incurra en tamaño defecto, estoy sin embargo perfectamente convencido de una cosa y es la siguiente: que para ayudar á que la cultura media de la masa se eleve más cada día, debemos esforzarnos algo más en ser más reflexivos cuando se trate de aventurar una opinión y mucho más si el que la emite lleva sobre sí la responsabilidad de tener un público que le escuche. El escritor, como el orador, es responsable de los errores que inculca al lector y al oyente; la buena voluntad no es bastante para disculparle.

Tengámoslo en cuenta.

J. PRAT.

CONFERENCIA

Hoy domingo 4 de setiembre, á las 2 de la tarde, el compañero Pedro Gori dará una conferencia públi[illegible] el salón de la «Societá Italiana di Previdenza», calle Gerb[illegible] 2620, Flores, sobre el tema «La soc[illegible]à presente nella sua marcia verso l'avvenire».

CONFERENCIAS GORI

Continúa nuestro compañero Gori su brillante serie de conferencias.

Numerosas son las que ha dado durante el mes que acaba de transcurrir, y otras nuevas se preparan, entre la que podemos anunciar la que tendrá lugar el 18 del presente mes en el Pabellon Argentino, organizada por *La Union Liberal*, desarrollando el tema siguiente:

La guerra—como tragedia secular de la teocracia al militarismo—y como lucha por la libertad. Su génesis, su fin.

Proficuos frutos espéranse de tan activa propaganda.

—

El domingo 28 del pasado celebróse en Barracas una reunión de controversia, cuyo tema era: *Socialistas y Anarquistas*, nacida de una pequeña discusión habida en otra conferencia anterior, debiendo seguir á dicha reunión, una polémica en el diario *El Tiempo*, sostenida por nuestro amigo Gori y el socialista Ingenieros.

La sesión fué borrascosa.

Principió Ingenieros con la lectura de un extenso *rollo* repleto de frases capciosas y sarcásticas en sumo grado siempre que de los anarquistas se trataba, ganándose pronto la animosidad del público—bastante heterogéneo por cierto—que le interrumpió suavemente, en vez de producir la hilaridad que con su retórica nada seria seguramente se propuso. Defendió con bien poco acierto las teorías marxistas y pretendió, hablando del movimiento obrero de Sud América, que los únicos propagandistas y fomentadores del mismo han sido los socialistas, lo que no es poco exclusivismo!

Algunos compañeros, dejando de lado la ironía y el sarcasmo usado por el orador, demostraron, recordando datos precisos, que si algún gremio ha sostenido luchas en este país, de las cuales la burguesía se haya visto en el caso de preocuparse y atender á sus reclamaciones,

han sido generalmente aquellas que los anarquistas han fomentado y sostenido; que si hoy las ideas emancipadoras cuentan aquí con algunos millares de consciencias ganadas, y que si el movimiento sociológico está á la altura de las mejores ciudades Europeas, débese mucho, muy mucho, á la actividad y el sacrificio de los anarquistas.

Tomó después la palabra nuestro compañero Marí, dejando de vuelta y media muchos argumentos marxistas; y finalmente Gori, extendiéndose largamente demostró la contradición de los principios de la concepción materialista de la historia según la entendió Marx y la entienden sus partidarios de hoy.

Criticó, como se merecen, los actos de despótico exclusivismo de la democracia socialista en todas las manifestaciones del pensamiento revolucionario universal, recordando de paso la exclusión hecha á delgados anarquistas por los socialistas en el Congreso Obrero Internacional celebrado en Londres en 1896. Aquí interrumpió Ingenieros diciendo que fueron expulsados porque eran.... dióles un calificativo que valía tanto como decirles borrachos, provocadores y seres corrompidos capaces para escandalizar hasta la propia familia.

Gori, indignado por ese descoco de mujerzuela, declaró categóricamente que con adversarios semejantes rompía toda atención y rehusaba la discusión en cualquier terreno que fuera, en la tribuna ó la prensa.

La concurrencia, entre la que había muchos socialistas, aprobó unánime la actitud de nuestro compañero.

¡La tolerancia y la buena fe socialista brillando una vez más por su ausencia!

El Estado contra el individuo

El individuo se va emancipando de la perjudicial tutela autoritaria; tanto, que si el estado no necesitara meterse en todo para [illegible] las relaciones humanas funcionarían sin él y no por ello irían peor de lo que hoy van.

El comercio, la industria y el trabajo tienen iniciativa propia. Solo por la contribución se acuerda de ellos el gobierno. Así la autoridad no es un administrador ni un director que cobre los buenos servicios que presta á la nación; es un parásito, ya que vive á expensas suyas.

Hay que convenir en que el Estado de nada sirve porque nada hace. Decimos mal; nada hace bien, que aún es peor.

Como que el gobierno vive del apoyo que le prestan los que del Estado esperan algo, el gobierno vese obligado á recompensar el apoyo prestado. De ahí el favoritismo que en todas partes impera y de ahí también que la autoridad sea un estorbo y una carga que pesa sobre el individuo.

Como no hay hombre que en la práctica no desconfíe de la autoridad, todos obran sin consultarla, y, lo que es más significativo aún, procurando no hallarla en el camino de la actividad personal. De esta manera el hombre vése obligado á mantener una institución que le usurpa parte del producto de su trabajo y que le pone trabas á sus iniciativas.

¿Qué misión especial está reservada al gobierno?

¿El progreso de los pueblos? No; al contrario, los pueblos progresan teniendo que sostener una lucha contra el Estado.

La conveniencia del individuo es siempre opuesta á la conveniencia del gobierno. Por eso las inteligencias bien dispuestas para concebir nuevos horizontes políticos y nuevas sociedades, vénse obligadas á luchar contra los obstáculos que la autoridad les opone. Por eso todo comercio, toda industria y todo trabajo que no puede sustraer parte ó toda acción del Estado, queda aplastada bajo la carga de aquél.

El gobierno es el representante de una tesis pasada, mientras que todo pueblo representa una teoría nueva. Claro que la lucha es indispensable.

Y no tan sólo el Estado es adversario de la voluntad nacional que cree representar, sino que es enemigo de todo hombre, aún de los mismos que gobiernan; porque, en buena lógica, estos habrían de respetar los mandatos del Estado y al respetarlos hallarían que el gobierno les roba: al consumir, al producir, al nacer, al morir, al comprar, al vender, y después tu sangre, la de tus hijos, las lágrimas de tu madre, las de tu hermana, las de tu esposa. Y en cambio de lo más amado ¿qué te da el gobierno? Nada.

¡Proyectas la realización de algo! Menester es que tengas el permiso del Estado, y éste viene mal y tarde, si es que viene.

¡Realizas un invento! El gobierno ha de venir á inspeccionarlo, y darte el permiso para explotarlo. ¿Ayude él? jamás.

De manera que el Estado sobre no ayudar al individuo ni á la nación, es un obstáculo para la vida del progreso en general.

Ahora veamos los granos de arena que la civilización debe al Estado, el gobierno, ó la autoridad, que es igual.

¿Qué maravilla ha inventado el gobierno? ¿Qué descubrimiento científico ha realizado la autoridad? ¿Descubrió el pararrayos? ¿La graveda? ¿La microbiología? ¿La vida celular? ¿La circulación de la sangre? ¿La electricidad? ¿El vapor? ¿La mulplicidad de los mundos? ¿La brújula? ¿El sistema solar? ¿El peso del aire? Nada de eso ha inventado. Al ser descubierto, ¿ayudó poco ni mucho á los inventores? Tampoco. Hizo del rayo una manifestación de la ira de Dios; de la tierra un único mundo, de la esfera una superficie plana y después paró el sol. He aquí toda su labor.

Y, hay que observar que la mayoría de los descubrimientos anotados, se han realizado, no solo contra el parecer del gobierno, sino teniéndolo por su enemigo, luchando contra él. La historia habla.

Alguien dirá: el Estado no es científico. ¿Pues qué es?

Si director, ¿qué dirige? Si administrador, ¿qué administra?

El Estado es político hay quién dice por ahí. ¡Callad, blasfemos, callad! ¿dónde ha hecho más víctimas el gobierno?

Acordaos de los parias, de los esclavos, de los proletarios, no olvidéis á los constitucionales, á los demócratas, á los republicanos, á los anarquistas.

Decididamente, lectores, el Estado de nada sirve y si por un momento pudiéramos suponer que desapareciera, sin que nosotros lo observáramos, lo comprenderíamos por la mayor regularidad y precisión que hallaríamos en las manifestaciones de la actividad humana. Y eso hoy que todo está mal parado y corrompido por el sistema; que hecha la expropiación y derribada la autoridad, ¡con qué bondad y justicia se manifestarian las relaciones humanas y con qué gusto consumiría el hombre todas sus energías!

Legitimación de los actos de rebelión (6)

POR

J. ETIEVANT

(CONTINUACIÓN)

A nosotros, proletarios, nos sujetáis desde nuestra infancia á toda clase de voluntades arbitrarias, nos obligáis á perpétuas capitulaciones de conciencia; no nos dejáis otros derechos positivos que los de morir de hambre; nos cargáis con toda clase de deberes á cual más fantástico; y si, llegando por fin á reconocer que ningun derecho tenéis para imponernos semejante yugo, nos rebelamos contra esta organización que nos tortura y envilece, que cada año mata centenares de miles de los nuestros y pone sin cesar en peligro nuestra existencia, entonces somos nosotros, los subyugados, los explotados, los oprimidos, quienes cometemos el crimen.

Pues, solo por haber pretendido demostrar que esta acusación era falsa, me habéis condenado.

Sin embargo, para probar que yo tengo la razón de mi parte, abundan hechos precisos, determinados, científicamente conocidos. En efecto; ¿no está demostrado positivamente que los séres vivientes se diferencian de los séres inanimados por la facultad que tienen de reaccionar contra las influencias del medio ambiente? ¿No es cierto que el uso de esta facultad es la condición *sine qua non* de su existencia? ¿no aparece la evidencia de que la organización social que causa anualmente la muerte de tantos desgraciados no puede perpetuarse sino por el concurso espontáneo ó consentido de todos? Y entonces, ¿no resulta más completa la evidencia de que los individuos cuya existência está sin cesar puesta en peligro por vuestro orden social, tienen el derecho natural de reaccionar contra todos los que, conscientemente ó no, lo perpetúan? No había adelantado, pues, en el artículo que se ha incriminado, nada que no fuese exacto.

Pero es menester mirar las cosas tales como son. La miseria no constituye solamente el sufrimiento para los que viven sumidos en ella; es también la muerte. ¿Y sobre que, en resumidas cuentas, puede uno fundarse para afirmar que estos 480 desgraciados muertos diariamente por nuestro estado social no tienen para vivir el mismo derecho que los otros? Y si por egoismo ó indiferencia, se posee el derecho de matarnos más ó menos pronto por medio de privaciones físicas ó de dolores morales, ¿por qué no hemos de tener el derecho de matar á los que matan y á sus cómplices, conscientes ó no, apelando á cualquier medio? El estado social que engendra tales males, ¿no existía antes que nosotros viniéremos al mundo? ¿No son acaso los que dedican todos sus esfuerzos á mantener dicho estado social los que primero han atentado á la vida de sus semejantes? Y cuando estos últimos se rebelan y reivindican su derecho á la existencia por un medio cualquiera, ¿no están en puro derecho de legítima defensa?

¿Por qué quisiérais que estos 170.000 individuos que vuestras instituciones económicas hacen perecer cada año se dejasen matar sin protestar?

¿Sería honesto matarnos por medio del asesinato anónimo y seríamos criminales rebelándonos contra semejante pretensión? ¿y no tendríamos siquiera el derecho de restablecer los hechos, de probar que, al fin de cuentas, no hacemos más que defendernos?

¿Y quisiérais impedirnos gritar á todos: ¡es á nosotros á quienes se atenta, á nosotros es á quienes se mata: los hechos lo atestiguan, las estadísticas oficiales lo proclaman, nuestros adversarios mismos lo proclaman, y llevan perenamente en sus libros la cuenta de nuestros cadáveres. No somos nosotros los criminales, pues!

La propaganda por el hecho que tanto nos reprochais, no la practicamos sino siguiendo vuestro ejemplo. En efecto, es gran parte por los actos, por las séries de suplicios, por medio de recompensas, por los ejemplos que los dirigentes del pasado han inculcado en la mentalidad de las generaciones anteriores. Las ideas morales que han juzgado favorables para asentar su dominación, por los mismos procedimientos vosotros tratáis de perpetuarlo en el intelecto de las generaciones presentes.

¿Creéis acaso que no vemos claro vuestro luego?

¿Creéis que, apesar de todo, no vemos vuestros lindos discursos sobre la superioridad de la naturaleza del hombre?

Vosotros obráis como si estuviéseis convencidos, como nosotros, de que el hombre no es más que un animal, que sus actos y sus ideas son fatalmente determinadas por las influencias del medio ambiente.

Para adiestrar á vuestros esclavos los proletarios en la entrega de vuestras rentas, empleáis los mismos procedimientos que para enseñar á vuestros perros á traeros la caza. Los zurráis, les acariciáis, les imponéis ayunos, les tiráis un hueso ó los desperdicios de vuestra mesa.

A vuestros esclavos distinguidos les dais medallas ó uniformes lujosos, como dáis á vuestros perros collares con cintas y cascabeles, porque sabéis de sobra que los unos, como los otros, son bastante bestias para degollarse entre sí bajo los arreos. (*Continuará*).

Desde España

Barcelona Julio 28 del 98.

Queridos amigos de la P. H.

Ya está el pueblo español amordazado. En todo el católico reino se han suspendido las garantías constitucionales. Que es como si dijéramos: la vida y haciendas de los mansísimos súbditos de su magestad católica están á merced del chafarote del ministro de la guerra que, el azar, no sus méritos, nos ha deparado.

Desde que apareció el decreto toda la prensa sin excepción tiene que pasar, antes de salir para el público, por el lapiz rojo de un más rojo guerrero. Y lo más chusco del caso es que ni en blanco pueden salir sus columnas, sin duda para que la blancura del papel no dé al público idea de extralimitación.

Y ahí teneis como lo que debiera ser la *censuradora* de los actos del gobierno, queda de hecho en este país del clásico vice-versa, convertida en cosa *censurada*.

Este trastueque de papeles ha disgustado profundamente á los que andan entre ellos y todo se les ha vuelto estos días reuniones y conferencias y protestas y pujas de dignidad que han dado por resultado, hacer... que no se hace nada.

Los representantes de la prensa no han podido ponerse de acuerdo ante este bofetón. Primero querían suspender sus publicaciones, después acordaron nombrar una comisión para que pidiera á Sagasta derrocara tanta censura militar y más tarde se han contentado con una respuesta seminegativa de Sagasta y una protesta platónica.

A suprimir el periódico muy pocos se avinieron. Dan demasiados cuartos ahora con esto de la guerra. El único que á medias lo ha suspendido es el *Progreso* de Madrid y aún se sospecha que por economía.

Tenemos, pues, una prensa á la altura de las circunstancias. Estamos hechos unos mansos y cobardotes hasta la coronilla.

Prueba al canto.

Sagasta y el gobernador de Madrid, Aguilera, redactaron y enviaron una circular á todos los delegados de vigilancia de Madrid, la cual afecta en gran parte á los periodistas.

Trátase de averiguar el modo de vivir de los presidentes y vicepresidentes de los círculos de recreo y también de los periodistas que escriben en diarios desafectos á las instituciones. También se vigilará á todos los tildados de sospechosos.

¿Se quiere mayor ignominia? Pues hasta el presente la prensa de oposición no ha roto sus plumas en las narices de los que de tal modo nos desgobiernan.

Tales medidas obedecen al miedo que tiene el gobierno de que se le subleve, ó le subleven, el pueblo que hace matar en Cuba y en Filipinas.

Y la guerra va resultando un lío.

Lo único que de cierto se sabe es que ejército y marina han marchado al matadero del modo más indefenso posible. Ni proyectiles tenían los buques del almirante Cervera que en Santiago de Cuba se hizo cañonear por la popa en plena luz del sol.

No exagero esta imprevisión gubernamental, y ahí va un cacho de prueba que tomo del *Diluvio* de Barcelona, 11 Julio:

«Tantos infortunios caen sobre España, que apenas se ha fijado en la pérdida del Archipiélago de las Marianas. Las noticias de la sorpresa y aprehensión del pequeño destacamento que defendía la isla de Guan, no podían ser más tristes. Hacen reir y llorar á un mismo tiempo. La ignorancia de aquellos pobres soldados de que estábamos en guerra, su sorpresa al verse cañoneados por un crucero norte-americano, su apresuramiento en justificar su falta de cortesía porque carecían de pólvora para contestar á lo que creían salvas, son detalles cómicos, pero no risibles, como no hacen reir sino muy amargamente las desdichas de Don Quijote.

»¿Qué decir de un Gobierno que no se cuida de notificar á las Marianas la ruptura de hostilidades con los Estados Unidos?

»Sabía que por allí habían de pasar los refuerzos que los yankees enviaban á Dewey, y, sin embargo, ni se acordó el Gobierno de que en Guan había un destacamento de tropas españolas.»

Pues no se barrera esta gente. El clásico Quijote se quedó sin su legendario valor y solo le resta la locura, dueña y señora en un país sanchopancesco y degenerado.

Tales fracasos militares se comprenden.

Cuando el mundo se regía por teólogos podíamos y fuímos los dueños del mundo, pues *nuestra* nación los produjo en abundancia. Pero ahora que las naciones se rigen por algo más positivo, que todas han progresado y modificádose, los españoles que aun estamos como estábamos, debíamos forzosamente quedarnos rezagados en todo y rezagados hemos quedado: en religión, en política, en administración, en cultura, en militarismo, en todo, en suma.

Una cosa es consecuencia de otra y al que opine que esto no es verdad, véase lo que hace todo un señor ministro de un gobierno que acaba de confesar que hay que ir á la paz porque no hay recursos económicos para continuar la guerra:

«El señor Groizard ha consagrado su atención á la restauración de templos y tiene un plan completo. Como ha faltado á muchos Consejos, á causa de una pequeña indisposición, ha tenido tiempo para hacer un estudio acabado respecto á los templos con objeto de invertir el dinero que, al parecer, sobra en su departamento. Así es que Groizard tiene todo un plan de restauración de templos en proyecto, y como él pueda se arreglarán todas las iglesias próximas á Madrid.»

Aquí no hay dinero para el fomento de la agricultura, comercio, industria, ni para atender á empresas guerreras, pero para el clero siempre sobra.

Léase la siguiente estadística que proporciona alguien que puede estar enterado, y dígase después si debemos quejarnos de lo que sucede en España:

«Contamos en esta nación con 21,500 parroquias, 2,000 ermitas en despoblado, 62 catedrales, 33 seminarios y 100 colegiatas. Tenemos en *activo* servicio: 9 arzobispos, 46 obispos, 543 dignidades, 1,239 canónigos, 16,981 párrocos, 23,698 beneficiados, 5,871 tenientes de cura, 10,876 sacristanes, 5,533 acólitos, 31,244 capellanes y 774 ordenados de Ordenes menores. Este es como si dijéramos el *ejército regular*; no contamos para nada ni conventos, ni frailes, ni monjas, ni beatas de ninguna especie. Tenemos, pues, dedicados en España al culto católico *ordinario*, 23,695 edificios, en su inmensa mayoría grandes, hermosos y soberbios, y 94,814 hombres pagados religiosa y espléndidamente para que recen é interpongan su influencia por nosotros.

»¡Y luego dirán que faltan brazos para la agricultura! ¡y que hay infelices que tienen que dormir sobre el duro suelo por no disponer de un rincón bajo techado!...»

¡Dígaseme ahora si es que no vivimos aun en el reino de los cielos de los tiempos de la nanita!

¡Qué de extraño tiene que al pueblo español le zurren la badana gentes que saben lo que es industria, comercio, agricultura, y sobre todo... balística incendiaria?

Por perder se ha perdido hasta el sentido común. Salysbury tuvo razón. Hay naciones moribundas, por cristianas que sean y Montjuichs que tengan.

Pero si los curas comen, los niños no. Si las meretrices de convento se hartan por partida doble, la infancia queda reducida á morirse de hambre en los establecimientos... de beneficencia católico-autoritaria.

El *Diario de Murcia* ha publicado un artículo titulado «Crimen horrendo», en el que se refiere que 133 niños han muerto de hambre.

En este artículo, que es obra del médico doctor Villalba, y se refiere á la Casa de Expósitos de esta ciudad, pónese en conocimiento del público que durante el último año económico estuvieron 155 niños á cargo de dicho Asilo, de los cuales murieron 133 por falta de alimentación.

Y vamos sumando muertes, miserias, crisis obreras y asesinatos. A este paso tendrá el pueblo español que pedir, por caridad, á los norte-americanos, que vengan á la península y nos libren de toda esta inmundicia que nos gobierna. Sin ser yo partidario de gobierno alguno creo que saldríamos ganando.

Así deben haberlo creído los catalanistas que, según rumores, hacen trabajos para que Cataluña sea anexionada á Francia. Me consta que los trabajos son serios y que la idea toma incremento. Lo consigno por lo que tronar pudiere.

Aumenta la crisis obrera en toda España.

En Cataluña hay tres cuartas partes de fábricas y talleres cerrados... y para conjurar estos males continúan las autoridades locales y las asociaciones de beneficencia... católica, *poniendo sosa cáustica en la bazofia que se reparte gratis á los obreros sin trabajo*. Así lo ha hecho constar un médico en los papeles públicos, escamado de tanto enfermo pobre como acudía á su particular clínica. ¡¡¡Es EL COLMO!!!

Carne de taller, carne de cañón... y carne de caridad... Nada, lo dicho. Pido que nos borren del mapa europeo. Ya que este pueblo no quiere ser libre, acaso bajo el látigo de otras naciones más civilizadas andaríamos mejor.

Omito detalles del curso de la guerra porque supongo enterados á vuestros lectores; pero no estará de más apunte el siguiente dato:

Desde el principio de la insurrección cubana y durante la guerra con los Estados Unidos, España ha perdido 25 buques de guerra y le han sido apresados 22 buques mercantes; España apresó solamente uno... y gracias. ¡Y esto que según la prensa patriotera teníamos que habérnoslas con una nación de *cerdos, mercachifles* incapaces de ir á la guerra y mucho menos hacerla!

Toda la vocingleria bélica de la prensa española ha quedado reducida, á última hora, á pedir *casi* de rodillas el aceleramiento de una paz que nos *arruina*... ¿Y aquello del *honor nacional* donde lo dejamos, pues? No quedamos en que la guerra debía hacerse por *decoro*? O es que se han convencido todos estos patriotas que redimen á sus hijos con mil quinientas pesetas, que, de lo perdido sacar lo que se pueda, aún á trueque de perder el quijotesco honor tal como perdiólo Cervera en Santiago de Cuba, por la popa de sus barcos?

¿Qué dirá á todo este resultado, *nuestro Correo Español* de Buenos Aires, que almorzaba *cerdo*, comía *yanki*, cenaba *mercachifle* y redobló en el tambor patrio contribuyendo á sacar buenos cuartejos de los cándidos españoles residentes en América? No sé lo que debe decir á estas horas; acaso se le haya agotado el furor patrio.

Sí; España ha sido un pueblo de matones antaño; y ahora, de vocingleros degenerados. Lo prueba el mismo hecho patriótico de que, mientras las familias riquísimas de Nueva York y Wahington, algunas diez ó doce veces millonarias, armaban, equipaban y mandaban al campo de batalla á sus hijos, el cuerpo de «Rough Riders», caballería ligera que se ha quedado casi la mitad tendida ante los muros de Santiago de Cuba, nuestros patriotas burgueses, nuestros nobles, han redimido á sus hijos, dando así una prueba de valor... á toda prueba de cobardía.

Comentando este hecho decía un periódico barcelonés:

«Y es triste, tristísimo, que enfrente de esos «Rough Riders» admirablemente armados y equipados, luchen nuestros «soldados pobres», los que trabajan y sufren desde niños, los que han pasado desde las caldeadas llanuras de la Mancha ó de Andalucía, donde ganaban el pan de los suyos penosamente, sin tregua ni sosiego, á las impenetrables espesuras de la manigua donde defienden á los ricos, ellos que no lo han sido nunca.

»Y es triste que alrededor de ese Hamilton Fish, ese hijo de millonarios que cayó en la manigua con el pecho atravesado por un balazo, no haya más que cadáveres de españoles pobres.

»Porque frente á esos *gentleman riders* hubiesen estado, muy en su puesto, en las espesuras de la manigua, los Martín Estéban, los Larios, los Villamejor, los Urquijos, los Comillas, todos esos, en fin, que pueden, al morir, morir con la tranquilidad del deber cumplido y sin el pesar de dejar á los suyos sin amparo ni protección».

No solamente han degenerado los burgueses, sino que su descenso moral é intelectual ha convertido al pueblo en una manada de imbéciles que no discurren sobre todo este cúmulo de datos, y, lo que es peor, se hacen matar.

Y no se crea que me entusiasme por el rasgo de heroismo de los ricos americanos, pues heroismo y lógica hay mirándolo desde el punto de vista patriótico; la verdad sea dicha. Consígnolo solamente para demostrar al pueblo español que tanto se entusiasmó con los vitores de sus periodicuchos, que ha sido un solemne imbécil en dejarse sugestionar por los patrones araña que en la clásica tierra de los garbanzos merodean á mansalva.

Dígolo para que aprendamos, dígolo al pueblo para que sepa que mientras lo gobiernen frailes que en Filipinas pasean del brazo á sus mancebas, y chafarotes que cuelguen escapularios del cuello de sus soldados, como hizo el ministro de la guerra recientemente en Cadiz, y tengamos politicastros charlatanes que hayan cambiado de casaca cada dos por tres, y nos embrutezcamos en el redondel y con el *cante jondo*, y no sepamos apenas leer ni escribir, los fracasos por el estilo de los que dejo apuntados son inevitables, como inevitable es la bazofia condimentada con sosa cáustica, sin duda para que se ablande, con que se le regala al final de tan señaladas jornadas históricas.

Si esclavo quiere ser de un gobierno, que elija por lo menos la menor cantidad posible de él; que á lo menos, también, se ponga á la altura de la cultura de otros pueblos europeos y no de ocasión para que nos equiparen á todos como á turcos.

Me parece que es lo menos que á un pueblo así puede pedirle ó aconsejarle un obrero anarquista, ya que pedirle más es empeñarse en lo imposible, tal está de bruto é incoherente, puesto que ni se acuerda ya de que hace pocas semanas se amotinó.

Y hasta la próxima, vuestro y de la Anarquía

URANIA.

CONFORMES

De *El Diluvio*, de Barcelona, 4 de Julio:

«Es un encanto este sistema de las indemnizaciones de guerra. Una nación fuerte, con el asentimiento tácito de todas sus hermanas en fortaleza, la emprende porque sí con una nación débil. La zurra, naturalmente. Se hace la paz, y el débil tiene que pagar al fuerte el dinero que costó á éste el apalearle. Infringir el derecho, quedarse con lo ajeno, atropellar al prójimo, les sale así á las naciones poderosas por menos de una friolera.

«La civilización va ganando mucho con este equitativo procedimiento que es lástima no se extienda también á las relaciones privadas. Porque, si en vez de tener que purgar sus desafueros, los particulares de buenos puños pudieran hacer pagar á sus víctimas el precio del garrote que rompieron en sus costillas, sería una benedición de Dios ver cómo menudearían por todas partes las palizas.

«Los Estados no consienten á los particulares esta amable libertad. La reservan para sí, monopolizando la injusticia como género estancado. Y los pueblos civilizados llaman á eso derecho de gentes.»

¿Y hasta ahora, caro colega, no había usted caído en esto?

Pues desde Proudhon hasta nuestros días, añarquistas y socialistas venimos evidenciando esta *monopolización* que se puede hacer extensiva á todo los órdenes de vida social, y mire usted, se nos ha tenido por locos.

El Estado es la fuerza bruta puesta al servicio del privilegio. El privilegio es la desigualdad económica. Esta engendra la miseria. Y el conjunto es una injusticia y un mito la libertad. Y allí donde no hay libertad, igualdad y justicia no hay civilización. Conque saque la consecuencia de lo que son los Estados actuales. Y al que nos demuestre lo contrario, le regalamos un economista burgués. Que es lo mismo que regalar un asno albardado y enjaezado á lo gran señor.

P.

"CIENCIA SOCIAL"

Debe aparecer mañana lunes el número 3 de su segunda época de la importante revista de Sociología, Artes y Letras *Ciencia Social*.

Para dar idea de la importancia de este número, publicamos á continuación el sumario:

Grabado: Retrato de Enrique Ibsen.

Texto: Biografía de Enrique Ibsen—Conferencias populares sobre Sociología, V, por Paraire—La evolución de la Sociología criminal (curso libre de criminalogía abierto por el Doctor Pedro Gori en la Facultad de Derecho de Buenos Aires)—Actualidad: Mosaico internacional, por J. E. Martí—Teatro nuevo, por José Prat—El gusto artístico de Guillermo II, por Martí—Publicaciones—Varias.

En la «Librería Sociológica», Corrientes, 2041, y en los kioskos de la capital se halla en venta dicha revista.

INDIVIDUALISMO Y COMUNISMO

Nunca como cuando se llama la atención sobre cualquier asunto, se llegan á conocer sus defectos ó su solidez, porque entonces se analiza con interés y detenimiento.

Y como en estos días el individualismo y el comunismo son el blanco de nuestras investigaciones y sobre ello me siento interesado, voy á presentar el resultado de mis observaciones.

Yo siento en mi reconcentrado todo el objeto de mi existencia. Sólo por mí y para mi anhelo funcionar.

Cosa igual opino en los demás.

Tanto el hombre que hasta á otro, como el que perece en la borrasca por [illegible] náufrago, lo hacen por darse gusto, por complacerse á sí mismo.

En el primero no veo el criminal, ni en el último el mártir.

Porque yo conocí un homicida que después de cumplir su condena, murió en un siniestro, por salvar un niño en una casa incendiada.

Millares de ejemplos de más ó menos talla corroboran esta hazaña en la historia de la humanidad.

Todas las manifestaciones de este género ó de cualquier otro, tienen su origen y desarrollo en las sensaciones agradables ó contrarias que siente el individuo, determinantes de sus actos.

Es á mi juicio totalmente erróneo creer que unos gozan ó sufren por otros.

Nosotros somos sensibles, impresionables, y cuando presenciamos algo que nos desagrada, deseamos que termine y á ello contribuímos. Si, por el contrario, es cosa que nos conviene, queremos que continue y para ello nos esforzamos.

Por eso cuando vemos un enfermo ó cualquiera otra desgracia, como es natural, nos hace mal efecto y acudimos á remediarlo.

Pero si una de estas desgracias por algo nos llega á convenir, entonces nos es grata, (1) nos regocijamos, y por que no termine nos interesamos y á ello contribuimos.

Toda nuestra tendencia, en todos los casos, es evitarnos disgustos y gozar.

Si estas dos tendencias nos exigen que hagamos beneficios á otros los haremos, y si nos exigen que hagamos perjuicios, los haremos también. Bajo cualquier punto de vista que esto examinemos, siempre resultará que cada individuo no atiende á otra cosa que á su propio bien.

He aquí, según yo entiendo, la creencia del individualismo. Sin nada de noble, de generoso ni filantrópico. Sin nada de criminal de miserable ni depravado.

¡No más santos ni demonios, tanto en el cielo como en la tierra!

***

Pero, ¿qué es el individuo solo para sí?

¿Dónde está su obra puramanente suya?

¿Qué realizó nunca y qué dificultades venció sin el concurso de otros?

¿Quién podrá decir: este pedazo de planeta con los gases, el sol, el viento, y el agua que lo hacen habitable y productivo, es mío, cuando todo esto es anterior al nacimiento del individuo?

¿De quién y de dónde vienen el progreso y los medios para realizarlo cuando todos, en todas partes y en todas las épocas han contribuído en una ú otra forma para su aparicion y desarrollo?

¿A qué pues queda reducido el individuo y sus facultades por si solo en el laberinto social? A átomo, á cero indudablemente.

Además ¿qué importancia tendría el hecho más notable en el desierto, sin admiradores que comentasen su mérito, sin una muchedumbre que se interesase por ello?

Indudablemente ninguna. Y por esta misma razón el hecho no se produciría, porque nadie se tomaría el trabajo de hacer una cosa que no tuviera algún valor.

Si el poeta hace versos y el cantor los recita con dulces melodías, si el músico toca su instrumento y el jocoso cuenta chascarros y chirigotas, es por que saben que el público goza con sus habilidades y ellos á la vez disfrutan también con el buen éxito de dichas producciones ó reproducciones.

Si todo lo analizamos, nos convenceremos de la imprescindible relación que tienen unas cosas con otras y las veremos sumamente encadenadas, desde las más ínfimas hasta las más grandes y aún las diametralmente opuestas.

Toda operación exige el concurso de tan indeterminados elementos, que no es posible calcular hasta donde llegan los efectos de cualquiera elaboración ó asunto social. Aún los mismos investigadores quedan desorientados al pretender indagar detalladamente el origen de cada hecho ó acontecimiento, y el grado de su valor ó importancia particular. En consecuencia, pues, niego todo derecho de propiedad individual hasta en lo elaborado por mis propias manos.

¿Cómo pues ser que no siendo yo el inventor de esto ó aquello, y aún siéndolo, que pueda decir esto es absolutamente mio, si para elaborarlo necesité del concurso de otros inventos y de otros individuos?

¿No sería esto perpetuar la usura y el robo, contra lo cual luchamos?

Si todo para que haya llegado á ser, ha precisado de la intervención de todos, generalmente considerado lógico es que á todos pertenezca.

Y en estado social, en que por las razones expuestas todo debe ser de todos, lo denomino comunista en sentido anárquico.

PACO.

(1) Sólo en la actual sociedad de intereses antagónicos es posible que las desgracias de nuestros semejantes sean gratas en determinadas circunstancias: hoy el hijo desea la muerte del padre para heredarlo ó el padre la del hijo para librarse de un estómago que mantener; pero no en la sociedad anarquista será posible esta forma de antropofagia, por la sencilla razón de que el interés de uno será el de todos y porque, por el solo hecho de haber nacido, el individuo tendrá el derecho á la existencia.

N. de la R.

Abusos patronales

Se nos denuncian los hechos siguientes:

En la sección de carpintería de la Exposición Nacional, hay unos capataces que tienen más de cáfres que de hombres. Los abusos y los atropellos que cometen con los obreros que la casualidad, no el mérito, ha puesto bajo sus órdenes, son innumerables. Esos esbirros se complacen en atormentar canallescamente á los infelices obreros que la miseria obliga á alquilar sus fuerzas para enriquecer á los parásitos burgueses, y á fuerza de infamias, han instituido allí un régimen inquisitorial.

Los gritos, las amenazas y los insultos más groseros están á la orden del día. Les encajan multas exorbitantes por la más nimia cosa, lo que viene á mermar escandalosamente los exiguos jornales que les pagan.

Cuando diez minutos antes de la hora de entrada no se encuentran los obreros al pie del trabajo, por el reglamento ó el capricho ó por uno y otro á la vez, están obligados á perder algunas horas de trabajo, reduciéndose así sus *rumbosos* jornales de $ 2,80 y algunos menores, á denigrantes limosnas.

A esto se llama explotación *ultra*.

La segunda es como sigue:

En la calle Canning, entre Corrientes y Vera, existe la herrería del burgués G. B.

El 20 del próximo pasado, 6 de los obreros que se han tomado la santa misión de enriquecer á ese burgués, estaban cargando en un carro 2 columnas de fierro de un peso enorme. El burgués, por supuesto, *dirigía* la operación á grito pelado con las manos en los bolsillos; pero llegó un momento en que los obreros no pudiendo resistir más tan enorme peso sobre sus escuálidos cuerpos, dejaron reposar uno de los extremos de las columnas sobre una grampita de poca resistencia y rompióse esta. Al ver esto, el bruto del burgués convirtióse en energúmeno, insultando de pies á cabeza á aquellos *haraganes* que no se habían hecho aplastar á gusto de quien *les proporciona el pan*.

Uno de aquellos obreros que se atrevió á objetarle que porque no les hacía ayudar por otros obreros más, fué despedido, segun nos informan, sin más trámites.

* * *

Ahora bien, hechos como estos son la comidilla repetida diariamente en todos los centros de explotación al por mayor y menor, y entendemos nosotros que los obreros no deben ni pueden conformarse con meras denuncias y protestas platónicas que no tienen otro valor que el de las palabras; sino que, por el contrario, hay que buscar otra solución más adecuada á las circunstancias, procurando al propio tiempo unirse los obreros de todos los gremios para poder con la fuerza de la solidaridad parales un poco los pies... y la lengua á esos explotadores desalmados.

Movimiento Social Internacional

Leemos en nuestro querido colega *L'Avvenire*: «En los mismos días en que el Tribunal de guerra de Milán condenaba á nuestro compañero Pedro Gori en rebeldía á 8 años de reclusión, 3 de vigilancia y á la interdicción perpétua del desempeño de su profesión, como cómplice moral en los motines de mayo en Italia, y mientras tras la comisión provincial de Milán declaraba sin derecho á nuestro compañero á los beneficios de la libertad condicional (?) reconfirmando la pena de cinco años de domicilio *coatto* que le fué infligida en el 94, y agregándole 5 años más de la misma por las nuevas leyes excepcionales, lo que hace un total de 21 años de pena, entre cárcel, vigilancia y domicilio *coatto*, nuestro compañero que desde su evasión reciente de Italia no ha dejado de propagar netamente nuestras ideas, era nombrado profesor de sociología criminal en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Cuatro son ya las conferencias que Gori lleva dadas en dicha facultad, á cual de ellas más interesantes. Un público siempre más numeroso de profesores, estudiantes, y obreros estudiosos, sigue con atención é interés vivísimo estas conferencias científicas de nuestro compañero.

Estas lecciones son públicas todos los miércoles, á las 8 de la noche, en el local de la Facultad, Moreno, entre Balcarce y Defensa.»

FRANCIA—Un numeroso grupo de compañeros, está decidido á fundar una colonia comunista anárquica, agrícola é industrial, basada en el principio de *la libertad absoluta en el comunismo*.

Los trabajos para su instalación están bastante adelantados. En los bosques de Méry—sur-Oise—cercanos á la ciudad de París, se halla el terreno considerado más propicio para su instalación.

Desde el momento en que el Consejo Municipal de París les conceda estos terrenos, cuya cesión esperan, varios de sus fundadores principiarán á trabajar en la preparación del mismo.

Otros continuarán su trabajo de zapateros y sastres atendiendo los encargos que les hagan las personas interesadas en la fundación de la colonia.

Otros más, continuarán atendiendo por el momento sus diversos trabajos en los talleres de París, viviendo, no obstante, en la colonia á la cual aportarán sus salarios.

Entre ellos se halla un periodista, quién después de concluído su trabajo de pluma, irá todos los días de París á la colonia para trabajar algunas horas en ella, entregando á la misma el producto de su trabajo manual ó intelectual.

El mayor número de compañeros, esperarán el momento oportuno para ingresar en la colonia.

Trabajarán, según sus fuerzas y consumirán según sus necesidades, trabajando y consumiendo así, en común 20, 30, ó 100 familias.

Seguiremos observando este curioso ensayo semejante á otro en vigor, que hay en un departamento rural en Inglaterra, para apreciar el valor que como medio de propaganda pudiera tener.

—La posibilidad de la huelga de los empleados de los ferro-carriles franceses continúa preocupando al mundo obrero.

Por iniciativa del sindicato, todas las organizaciones de trabajadores han recibido el cuestionario siguiente:

«1.° Si los empleados y obreros de los ferrocarriles se declaran en huelga, ¿los miembros de vuestro sindicato están resueltos, por espíritu de solidaridad, á soportar la molestia momentánea que de ella resulte?

2.° ¿Está decidido vuestro sindicato á unirse al movimiento cesando de trabajar?»

Se suplica á las organizaciones que contesten «sí» ó «no» á estas dos preguntas.

Varias han respondido ya afirmativamente; á pesar de eso, no se puede aún precisar nada porque los sindicatos no representan á la mayoría de los trabajadores, que, aunque, demasiado agobiados, no se atreverán á comprometerse en un movimiento revelucionario.

Por su parte, el gobierno no parece muy tranquilo, puesto que ha presentado en las Cámaras un proyecto de ley votado por el Senado en 1896, que reduciría las sociedades obreras á la impotencia. Tales son las penalidades que establece que imposibilitaría á los sindicatos moverse.

Por anómalo que sea dicho proyecto, no sería extraño que se aprobase, y que la trinidad radical Brisson-Cavaignac-Bourgeois, tan querida de los socialistas parlamentarios, pusiese en vigor una ley que el imperio no planteó por considerarla reaccionaria.

He aquí un pasaje del citado proyecto de ley:

«Será castigado con prisión de seis días á tres años y multa de 16 á 3.000 francos quien quiera que por violencia, vías de hecho ó maniobras fraudulentas haya provocado ó intentato provocar una cesación concertada del trabajo al objeto de forzar el alza ó la baja de los salarios, ó ataque el libre ejercicio de la industria y el trabajo.»

Esto es, ni más ni menos, que el derecho de huelga anulado para lo sucesivo. ¿Se le dejarán arrebatar los obreros franceses? Nosotros creemos que no.

Por de pronto se han reunido varias corporaciones, acordando ir á la huelga apenas se plantee en la Cámara la discusión del proyecto.

NORTE AMERICA.—En Chicago ha fallecido el compañero Miguél Schwab, uno de los 7 anarquistas condenados á muerte acusados de la explosión de una bomba que mató á 7 policías é hirió á 55, durante el gran movimiento obrero operado en aquella ciudad en 1886.

El gobernador de aquél entonces le había comutado la pena de muerte por la de reclusión á perpetuidad y otro gobernador, Algeld, lo indultó totalmente en 1893.

Era conocido y estimado por los diversos grupos anarquistas quienes lo solicitaban á menudo por su convincente oratoria.

Contaba 45 años y deja la compañera y 4 hijos.

CHILE. — Con algún retraso recibimos una correspondencia del grupo *Rebelión*, de Santiago, en la que aquellos compañeros se ocupan de lo sucedido en el meeting de obreros sin trabajo celebrado en aquella ciudad el 20 de julio. El excesivo material compuesto ya para este número nos impide publicarla, lo que procuraremos hacer en el próximo.

Conferencia en La Plata

El jueves 8 de Setiembre, invitado por la Sociedad de obreros Albañiles, nuestro compañero Gori dará una conferencia disertando sobre el tema siguiente: LA CUESTION OBRERA Y LOS NUEVOS HORIZONTES SOCIALES.

El domingo siguiente en la misma ciudad nuestro compañero dará otra conferencia pública sobre el tema: LOS GRANDES MALES Y LOS GRANDES REMEDIOS.

El compañero Manuel Reguera desea saber la residencia de Diego Fernandez, de oficio mecánico. Dirigirse: Calle Gazcón n° 102 (al fondo) Buenos Aires.

Suscrición voluntaria á favor de LA "PROTESTA HUMANA"

CAPITAL

Lista núm. 43.—El pinche de batalla 0.30—J. Lapeire 0.20—Un explotado 0.20—Un esclavo 0.40—Por la propaganda 0.20—Bacunini 0.20—F. Llansa 0.20—Por la anarquía 2.00—Pagliarone 0.20—Un panadero de siglo 0.30—Mas 0.10

Grupo Luz del Progreso—M. Rabassi 0.30—Un antianarquista 0.05 -El ñato 0.15— Un manobre 0.50—Un desconegut 0.50—Un boludo 0.30—L. M. 0.20—Un vecchio 0.20—Ravachol 0.20—Cuel quel vol 0.05—R. Albizú 0.50—Oclepo 0.05—Pagan 0.30 — Fioravanti 0.10—Fernando Carariego 0.10—M. José 0.60—Epifanio Trisinio 0.20— En Barracas 0.20 F. M. y Vedia 0.15.—Total ps. 8.40.

De Colón—M. Fita 0.50 - S. L. Mule 0.50—C. Pascual 0.50—M. Lloveras 0.20—Manuel Canes 0.40—Uno que quiere la igualdad 0.50 Un francesito 0.10.

De Monte Grande—Alcon 0.30—Un nuevo Madrileño 0.30.

De Rosario de Santa Fé—Juan L. Mulet 0.50—Lomant 0.20—C. Pascual 0.20—Cabeza de fierro 0.10—Manuel Canes 0.20—Monyaca 0.10—Un cabo anarquista 0.10 — Francisco Teihe 0.10 —Uno que desea degollar á los frailes 0.30.—Total general 13.20.

Por conducto de la Libreria Sociológica—Saro ps. 0.42—Victorio Urroz 0.50 — Pippo 0.40—Magrassi 0.30—Migliorini 0.50—Sinforiano Fernandez 0,30—Un companero 0.50—Otro compañero 0.40—Mario 0.20 T. Morandi 0.50—Almagro 0.10—Polmanti 0.40—L. Brunini 0.20—Un compañero 0:20—Lozia 0.10—T. Diaz 0.10—Tolina 0.40—Bertetti 0.30—Ferraresi 0.25 Un anarchiste enragé 0.50—Otro 0.25—Mario 0.40—Strage 0,50—A. Fontana 0.50—David Canepa 0.50.

De la Boca—F. C. 0.10—A. Pace 0.05—Moranzoni 0.20—Antonio Bongio 0.20—Florindo Veronelli 0.20—Victorio Caironi 0.25—Roccatagliata 0.25—Emilio Azzali 0.20—Enrique B. 0.20—Savona 0.50—Un pesquiza de La Plata 3.50—Mazzucchelli 0.20—Micheletti 0.10—Pipeta 0.20—Enrique B. 1.00—Total pesos 7.15.

Cuya suma va repartida en la siguiente forma: 3.65 *Protesta* y 3.50 *Avvenire*.

De Roldan—Juan Birolo 1.00.

De San Juan— Pinardi Giuseppe 0.65—20 de Setiembre 0.20—Un revolucionario 0.50—Un español renegado 0.50—Un zapatero embustero 0.30—El célebre di...0.20—Total 2.65.

Repartidos como sigue: para *La Protesta* 1.00 para *l'Avvenire* 1.35.

De Mar del Plata—Por conducto del compañero E. M. 3.50.

Repartidos como sigue: *Ciencia Social* (suscripción) 1.00, *Protesta Humana* 1.00, *Avvenire* 0.50, *Los Acratas* 0.50.—Para la propaganda en Italia 0.50.

De Laboulaye—E. De la Huerta pesos 5.00.

Repartidos como sigue: *Protesta* ps. 2.00 *Avvenire* 1.00 para la propaganda en Italia 2.

Total recibido por conducto de la *Libreria Sociológica* pesos 17.37.

Total general de este número, pesos 30.57.

Después de haber cerrado la suscripción á favor de las victimas de la reacción política en Italia, hemos recibido las siguientes listas, cuyo importe será destinado á favor de la propaganda en la forma que indicará la comisión iniciadora de la suscripción:

Lista Núm. 1—(*Capital*) — E. Bolognini 2.00—Cavicchia Ugo 0.50—Mario Zamboni 0.50—Bendandi Federico 0.50 — G. Martin 0.50—Felice Freri 0.20—E. Di Marcos 0.10—S. Oscar 0.10—Sante Colombo 0.10—Total de la presente lista pesos 4.50.

Lista Núm. 28—(*Rio Cuarto*)—Giovanni Tarezio 1.00—Emiliani Pasquale 1.—Antonio Dal Borge 0.50—José Lelinque 0.50—Manuel Bayo 1.00—Antonio Vilullo 0.50—Carlos A. Forini 1. — Total de la presente lista ps. 5,50.

La abundancia de material nos hace retirar de este número la «Correspondencia Administrativa».